

Conéctate con Cristo y su Palabra

CLIC



Lecciones de educación cristiana
para adolescentes y jóvenes



Casa Nazarena de Publicaciones

Libro No. 1



Contenido



Presentación	5
Ayuda para la maestra y maestro	7
Parte I: Lecciones para la maestra y maestro	11
Primera Unidad • La mayordomía	
Lección 1: ¿Cuánto vale el dinero?	13
Lección 2: Trabajo ¡Qué pereza!	17
Lección 3: ¿Mayordomos o dueños?	20
Lección 4: ¿Quién puede ayudarme?	24
Lección 5: Guarda hoy para mañana	28
Lección 6: ¿Prestado o regalado?	32
Lección 7: Aprender a dar	36
Lección 8: Nuestra casa	40
Lección 9: ¡Contrólate!	44
Lección 10: ¿Creada por Dios?	48
Lección 11: ¡Viva la vida!	52
Segunda Unidad • Hombres y mujeres de la Biblia	
Lección 12: Alcanzando lo prometido	57
Lección 13: Milagro de sanidad	61
Lección 14: Mujer, tienes herencia	65
Lección 15: Ella dijo: Sí Señor	69
Lección 16: Se puede cambiar	72
Lección 17: ¡Transformada!	75
Lección 18: Segunda oportunidad	78
Lección 19: ¡Vaya hermana!	82
Tercera Unidad • Templo del Espíritu Santo	
Lección 20: Yo soy templo	85
Lección 21: ¿Cómo como?	89
Lección 22: La libertad de decir no	93
Lección 23: ¡Sexo del bueno!	97
Lección 24: ¡Cuidado! ¡peligro!	101
Lección 25: De hábitos a ¡hábito!	105
Lección 26: ¡Pon límites!	109
Lección 27: Puro joven	113
Lección 28: Muerte silenciosa	116
Lección 29: Mmm, ¡qué tentación!	120

Cuarta Unidad • Cristianos y las creencias modernas

Lección 30:	¿Por qué soy cristiano?	124
Lección 31:	¿Por qué soy nazareno?	128
Lección 32:	Secta	131
Lección 33:	Nueva Era	135
Lección 34:	Ocultismo	139
Lección 35:	Satanismo	144

Quinta Unidad • Las emociones

Lección 36:	Diferencias	148
Lección 37:	Espejito, espejito	151
Lección 38:	Encuentro a solas	155
Lección 39:	Cuenta hasta 10	159
Lección 40:	Yugo desigual	163
Lección 41:	Todo por Jesús	167
Lección 42:	El amor verdadero	171
Lección 43:	¿Cómo duele!	175
Lección 44:	¿Opción o mandato?	179
Lección 45:	Enemigo íntimo	183

Sexta Unidad • Proyecto de vida

Lección 46:	Creados con propósito	187
Lección 47:	24 horas	190
Lección 48:	Ciudadano del cielo	194
Lección 49:	Débil pero fuerte	198
Lección 50:	Aprobado o desaprobado	201
Lección 51:	Se vale soñar	205
Lección 52:	Peregrino responsable	209

Parte 2: Hojas de trabajo para alumnas y alumnos **213**

Encuesta **319**

Ayudas

A

para la maestra y maestro

Enseñar la Biblia es un privilegio que Dios nos da pero constituye una gran responsabilidad, ya que la enseñanza debe basarse en la Palabra de Dios. Por lo tanto, debemos ser muy cuidadosos en escudriñar las Escrituras. En perseguir el propósito que Dios quiere comunicar a través de los escritores bíblicos.

En esta labor, definitivamente, usted será el que más aprenda al estudiar e impartir cada lección. Por tanto, sea agradecido por el privilegio que tiene de acercarse a las Escrituras para luego enseñarla a los demás. Haga de cada encuentro con la Biblia un tiempo íntimo con el Señor. Piense que el Señor mismo le está enseñando con amor y paciencia para que usted crezca y sea quien le enseñe a otros todas las cosas que Él le ha enseñado (Mateo 28:20).

A continuación le incluimos varias sugerencias que esperamos le ayuden a preparar y presentar mejor cada lección.

Preparación de la lección

1. Antes de preparar cada lección, ore a Dios, pidiéndole sabiduría y discernimiento para entender los pasajes bíblicos de estudio y aplicarlos a su vida. También, ore por sus alumnos para que sean receptivos a la enseñanza de la Palabra de Dios. Para que en medio de las situaciones particulares que viven la Palabra de Dios sea de ayuda, fortaleza y guía.
2. Prepare un lugar sin distracciones para estudiar la lección. Un lugar donde tenga una mesa o escritorio. Es importante contar con algunos útiles como hojas, lapiceros, lápices, borrador, entre otros.
3. Además del libro Clic necesitará la Biblia, y le será de mucha utilidad tener a mano diferentes versiones. Además, procure tener un diccionario de idioma español, un diccionario bíblico y algún buen comentario bíblico relacionado con el tema de la lección.
4. Lea el objetivo de la lección varias veces. Saber a dónde quiere llegar le hará el camino más fácil.
5. Memorice el versículo bíblico. Usted debe ser ejemplo de lo que va a enseñar.
6. Lea completamente la lección las veces que sean necesarias. Conocer el tema a profundidad le ayudará en el desarrollo de su clase.
7. El libro está diseñado para jóvenes de dos grupos de edades (12 a 17 y 18 a 23 años). Por lo tanto, lea la dinámica introductoria para el grupo que tenga a su cargo. Práctiquela para asegurarse que es factible. Revise si necesita llevar algún material adicional a la clase.
8. Haga las copias necesarias de la hoja de trabajo. ¡Cuidado! Asegúrese que la hoja de trabajo pertenezca al grupo de edades que tiene a su cargo.
9. Busque en la Biblia y lea cada cita bíblica que se le indica. Practique la lectura, sobre todo de aquellos pasajes que tienen palabras de difícil pronunciación.
10. Si bien en el libro tiene el desarrollo de la lección, es bueno que usted haga su propio resumen para guiarse en clase. Escriba en una hoja el nombre de la lección, los puntos principales y vaya desarrollando un resumen conforme estudia la lección, punto por punto. Escriba y resalte las citas bíblicas que se leerán durante la clase.



11. Busque el significado de palabras que desconozca, de tal manera que pueda entender mejor la lección.
12. Responda la Hoja de trabajo. Esto le permitirá conocer bien las actividades y ayudar a sus alumnos y alumnas a trabajar en clase.
13. Revise el desafío para la semana de la sección ¡Vamos al chat! en la hoja de trabajo. Piense en diferentes maneras de presentarlo y ayudarles a llevarlo a cabo.

Presentación de la lección

1. Sea el primero en llegar a la clase y arregle el lugar de la mejor manera posible. Cada nueva unidad, puede cambiar la disposición de la sillas, la pizarra, etc. Busque maneras de crear un ambiente agradable para el desarrollo de su clase. Recuerde que un buen ambiente predispone buenas actitudes de las personas.
2. Comience a la hora indicada siempre.
3. Inicie dando la bienvenida a sus alumnos y alumnas. Esto le permitirá crear un ambiente de estudio agradable. Conozca el nombre de cada uno, busque formas de recordar el nombre de las personas nuevas.
4. Comience la clase con una oración, pidiéndole al Señor que nos ayude a entender su Palabra y nos dé la disposición de obedecerla.
5. Comience con la dinámica introductoria, esto le ayudará a entrar en el tema.
6. Escriba el título del punto 1 y empiece a explicarlo. Utilice la pizarra y el papelógrafo como recurso didáctico para anotar explicaciones. Cuando termine el punto 2, escriba el título del punto 2 y así sucesivamente. Resalte aspectos importantes del tema.
7. Conforme se desarrolla cada punto, puede guiar a sus alumnos a hacer las actividades propuestas en la hoja de trabajo.
8. Genere la participación de todas las personas en la clase. Forme grupos de trabajo para desarrollar un punto. Pida a sus alumnos que busquen las citas bíblicas, las lean y las comenten. Permita que den sus puntos de vista. Pida la participación de las personas que por alguna razón no participan. No critique ninguna intervención, sea cortés y no evite discusiones difíciles, en su lugar condúzcalas al consejo de la Palabra de Dios.
9. Dedique unos minutos a comentar como aplicaremos las verdades bíblicas, aprendidas en la clase, a nuestra vida diaria.
10. Presente el desafío para la semana de la sección ¡Vamos al chat! en la hoja de trabajo. Motive a sus alumnos y alumnas a realizarlo. Dé seguimiento a esta actividad, ya que se trata de llevar a la práctica la Palabra de Dios.
11. No olvide la sección Sabías que... Puede ser una forma de introducir un punto de la lección o de concluirlo. Permítales comentar al respecto.
12. Motívelos a invitar a otros jóvenes a la próxima clase. En forma creativa, déles un adelanto de lo que será la próxima lección. Cree la expectativa en los jóvenes.
13. Termine la clase con una oración. Hágalo de diferentes maneras cada día.

Otras sugerencias

1. Hojas de trabajo. En la primera clase del año puede entregarles a cada persona de la clase una carpeta para guardar las hojas de trabajo de cada lección.
2. Metas y premios: Puede ofrecer un premio sencillo para los alumnos y alumnas que durante cada clase o unidad:



- Memoricen todos los textos bíblicos.
 - Respondan todas las hojas de trabajo y las entreguen.
 - Asistan puntualmente a todas las clases de la unidad.
3. Memorización. Algo importante en el aprendizaje de la Biblia es la memorización. Debe tener en cuenta que se memoriza más y por más tiempo algo que se comprende. Por lo tanto, ayude a sus alumnos y alumnas a comprender cada texto bíblico que vayan a memorizar. Para ello puede ayudarse leyéndolo o escribiéndolo en diferentes versiones de la Biblia, explicándoles el significado de palabras difíciles y ayudándoles a aplicar el texto a una situación real de sus vidas. Las siguientes son actividades que esperamos le ayuden en la tarea de memorizar y hacer memorizar la Palabra de Dios. Claro que usted deberá escoger la actividad que más se adapte a su situación. Tenga en cuenta la cantidad de personas en su clase, las características de las mismas, las comodidades y recursos disponibles.
- Escriba el texto en la pizarra y a medida que va desarrollando la lección va borrando palabras que las y los alumnos van memorizando. Dé algún premio a la primera persona que lo diga correctamente.
 - Forme equipos de no más de cuatro personas. A cada equipo repártales tarjetas con las palabras del texto a memorizar (una palabra en cada tarjeta). Dé uno o dos minutos para que, sin mirar la hoja de trabajo ni la Biblia, armen el texto correctamente y todos los integrantes del equipo lo memoricen. Entregue algún premio al equipo ganador.
 - Esconda el texto en algún lugar del salón de clases. De un tiempo para que lo busquen y memoricen. Quien lo logra será el ganador. ¡No olvide algún premio!
 - Haga estaciones en diferentes lugares del salón de clases. En cada una de ellas vaya desarrollando la lección. Antes de comenzar cada punto memoricen parte del versículo. Se espera que al terminar la lección todos lo hayan memorizado.
 - Haga dos grupos y pida a cada uno que lo aprendan haciendo ademanes. Después de unos minutos que todos lo hayan memorizado con sus respectivos ademanes deben exponerlo al otro grupo.
 - Divida la clase en varios grupos para que memoricen el texto. El grupo que lo memorice primero y lo repitan juntos sin equivocarse será el ganador. Dé un reconocimiento al grupo ganador.



¿Cuánto vale el dinero?

Lección

1

Rebeca López • México

Objetivo: Que el alumno descubra el verdadero valor del dinero en la vida del cristiano.

Para memorizar: “Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme” Mateo 19:2.

Conéctate

¡A Navegar!

Descargas

Dinámica introductoria (12 a 17 años).

- Materiales: Papel y lápiz.
- Instrucciones: Escriba en el pizarrón la siguiente afirmación y la pregunta: Si tuvieran tal cantidad de dinero (coloque una cantidad fuerte, dependiendo de cada país) ¿en qué lo gastarían? Este ejercicio servirá para reflexionar a qué dan relevancia o valor los jóvenes de la clase y nos introducirá al tema.

Dinámica introductoria (18 a 23 años).

- Materiales: Tarjetas y lápiz.
- Instrucciones: Escriba en el pizarrón o en una tarjeta la siguiente afirmación y la pregunta: Si tuvieran tal cantidad de dinero (una cantidad fuerte, dependiendo de cada país) ¿en qué lo gastarían? Se tiene que aclarar que sólo pueden escribir una cosa en la cual gastarían el dinero. Cuando hayan escrito su respuesta, tienen que leerla cada uno en voz alta y los que coincidan tendrán que juntarse en equipo para discutir su respuesta y finalmente en equipo decir el por qué de su respuesta. Los que su respuesta no coincida con la de otro, deberán reflexionar solos.

¿Sabían ustedes que una persona puede quedarse ciega por el dinero? ¡Es cierto! Por el dinero una persona puede quedarse sin ver a sus familiares, sin ver a las personas que le rodean, sin ver al mundo necesitado, que cada día crece más y que está cerca de ella. Pero sobre todo sin ver la Palabra de Dios y como consecuencia estar muy lejos del Reino.

Conéctate

¡A Navegar!

Descargas

El dinero ha sido y es algo importante en la vida diaria de las personas. Se trabaja, entre otras razones, por dinero, con el cual se compra y se vende. Existe un dicho popular que dice: “casi todo se puede comprar con el dinero”. El dinero vino a solucionar las complicaciones que se generaban con el trueque (intercambio de cosas o servicios), que se utilizaba para poder adquirir y prestar bienes y servicios dentro de la sociedad. El dinero lo usamos para comprar, para pagar servicios y cuando nuestra economía lo permite, para ahorrarlo. Pero, alguna vez te has preguntado ¿qué es el dinero? Sí, son piezas de papel y de metal. Estéticamente hablando no son necesariamente piezas hermosas, sin embargo, difícilmente habrá alguna persona en esta tierra que no desee tenerlo y no importa cuanto dinero llegue a tener, siempre querrá tener más.

En la Biblia encontramos a Jesús en una conversación con un joven “muy rico” a quien le dijo: “Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme. Oyendo el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones” (Mateo 19:21-22). Por la actitud que demuestra este joven entendemos el valor que el dinero tenía para él. Es necesario hallar la manera correcta

de ver el verdadero valor del dinero; este es para que nos sirva y no para que nosotros le sirvamos. El amor al dinero y el deseo de tener muchas posesiones no son cuestiones recientes, sino son muy antiguas, por ello la Biblia lo menciona. “Porque raíz de todos los males es el amor al dinero;...” (1 Timoteo 6:10).

1. El valor del dinero

El dinero es un medio creado por el hombre, este debe ser ganado de forma honrada y usado con sabiduría. Las Escrituras indican que el dinero protege de la pobreza y los problemas que ésta conlleva y permite a la gente adquirir los artículos fundamentales para la vida. No es para atesorarlo, pues al morir no nos llevaremos absolutamente nada.

En nuestra cotidianidad es común escuchar comentarios relacionados con el dinero, principalmente con la falta de él. Hace algunos años en una clase de la universidad, nos dieron un libro muy interesante “Consumismo y Nuevos Pobres”, ya el título tiene mucho que decirnos. En dicho libro se plantea la gran problemática que nos acarrea la política económica que gobierna al mundo. Lo principal del asunto está en la sobrevaloración de marcas, hoy en día no importa como vistas sino con qué marca te vistes, ya no basta suplir las necesidades, sino los gustos que marca la sociedad de consumo. En pocas palabras, pareciera que el dinero más que para las necesidades básicas (comida, techo y vestido), está para suplir la vanidad.

Si nos detenemos a ver nuestras posesiones, siendo honestos con nosotros mismos y nos preguntamos: ¿qué tanto de lo que tenemos en realidad es necesario o es por puro placer? ¿Cuál será nuestra respuesta?

Una de las problemáticas que vemos, es que el dinero se hace cada vez más insuficiente. Por un lado esto es certero, sin entender mucho de economía, vemos que la historia económica mundial pasa malos momentos y la moneda se devalúa cada día más. Aunado a esas situaciones, hay un problema bastante invisible: el dinero es insuficiente porque el mercado nos ofrece cada vez más productos innecesarios, pero muy llamativos y falsamente se cree que nos dará un valor extra si lo poseemos.

La Biblia en 1 Timoteo 6:9 dice: “Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición”. El ser humano trabaja y trabaja como si al conseguir comprar el último producto salido a la venta, eso le diera la felicidad eterna; es más, se compra y no pasa nada, a la siguiente semana sale el mismo producto “mejorado”, el cual volvemos a desear; cayendo así en un círculo vicioso. Esto es lo que Dios llama en su Palabra codicias necias.

Entonces no podemos decir que el dinero es malo o bueno o que es del diablo. El dinero es de gran utilidad para las personas y los cristianos no podemos excluirnos y decir: No necesitamos el dinero. Pero el valor que debemos darle es totalmente diferente al que el mundo le da. Pregunte a sus alumnos: ¿Qué valor creen que se le debe dar como cristianos al dinero?

2. La utilidad del dinero

Inicie preguntando a los alumnos ¿Para que es útil el dinero? ¿Qué problemas te puede traer el amor al dinero? sugiera que busquen los siguientes pasajes: 1 Timoteo 6:7-10 y 17 y 18.

El dinero tiene la capacidad de satisfacer nuestras necesidades básicas como son: comida, educación, vestido y techo, todo lo demás es pura vanidad, “...teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto” (1 Timoteo 6:8).

¿Cómo usamos el dinero que ganamos o tenemos?

Nosotros como cristianos, sabemos que el dinero nos sirve para cubrir nuestras necesidades y debemos reconocer que también para muchos gustos no necesarios.

No debemos estar afanados por conseguir más y más dinero, sino que debemos ser felices con lo que tenemos. Debemos tener en claro que no valemos por lo que tenemos o ganamos, sino por lo que somos como personas.

¿Para que debemos usar el dinero que ganamos?

En varios pasajes de la Biblia podemos encontrar un buen uso del dinero, por ejemplo en Efesios 4:28, nos habla de trabajar y ganar dinero para tener para compartir y 2 Tesalonicenses 3:7-12 nos habla de trabajar y ganar dinero para tener para nuestro sostenimiento. Entonces vemos el dinero desde una nueva perspectiva: no para satisfacernos o para acumularlo, sino para servir a Dios, para el sostenimiento personal y para hacer



el bien, ésa era la enseñanza que Dios tenía para el joven rico en Mateo 19:21. El dinero en sí no es malo o bueno, lo que si podemos decir que es malo o bueno es el uso que le damos.

3. La administración del dinero

Inicie preguntando a los alumnos ¿Qué problema encontramos en estos pasajes con respecto a no compartir lo que tenemos? ¿Qué beneficios obtendremos al compartir lo que tenemos con los demás? sugiera que busquen los siguientes pasajes: Mateo 19:21-22 y 2 Corintios 9:6-8.

Como hijos de Dios debemos dar muestra de quién es nuestro Padre, hasta en la administración del dinero. Tenemos que estar muy conscientes que el dinero es provisto por Dios y es de Él, no nos pertenece, pero nosotros debemos administrarlo.

Las personas tratan de llenar sus vidas con dinero y posesiones porque están en una sociedad consumista, en cambio los cristianos entendemos que Dios ha suplido absolutamente todo y aún nos queda para dar. Como cristianos si buscamos el reino de Dios no vamos a carecer de nada para nuestra subsistencia, esa es la promesa en Mateo 6:32-33. El cristiano ve el dinero, como una provisión de Dios para su vida y se convierte en un acto de fe; el esperar que Dios suplirá todas nuestras necesidades.

El dinero es una bendición, y como bendición debemos pedir sabiduría para administrarlo correctamente estando dispuestos a dar a nuestro prójimo y al servicio del Señor. Podemos tomar en cuenta el consejo de Juan Wesley: “Ganar todo lo que puedan, ahorrar todo lo que puedan y dar todo lo que puedan”.

Debemos pensar como distribuir nuestro dinero de tal manera que podamos apartar lo que es de Dios, nos alcance para las necesidades básicas y todavía nos quede para compartir a otros y si es posible para ahorrar un poco. Esto es posible si vemos al dinero no como un fin en si mismo, sino como un medio de bendición que Dios nos da para bendecir también a otros. En 2 Corintios 9:6-8, nos motiva a ser cristianos generosos, que no solo pensemos en nuestras necesidades, sino también en las necesidades de otros.

Pondremos a prueba nuestra capacidad para dar. ¿En cuántas ocasiones nos hemos desprendido de algún bien o de dinero para nuestro prójimo necesitado o la obra de Dios en nuestra iglesia? Nosotros como estudiantes y algunos como trabajadores tal vez no tengamos una economía holgada y quizá no tengamos una entrada fija y constante por no trabajar todavía, pero todos tenemos algo que dar. Por lo general damos lo poco que nos sobra, así que hagamos el ejercicio de desprendernos desinteresadamente y dadivosamente.



Instrucciones de las hojas de trabajo

Hoja de trabajo (12 a 17 años).

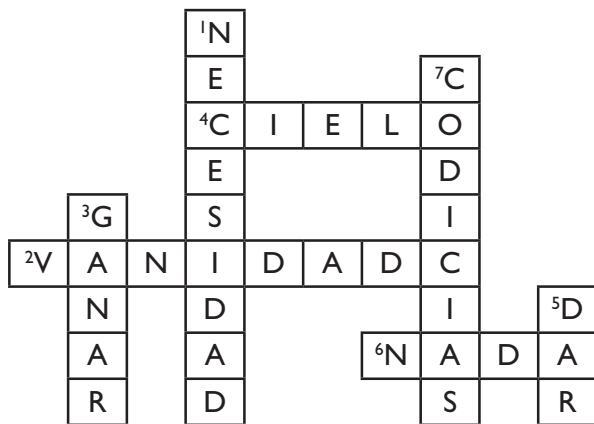
Resolver el crucigrama contestando cada una de las siguientes preguntas.

Verticales:

1. ¿Qué suple el dinero?
3. Primera cosa que Wesley aconseja hacer con el dinero.
5. Última cosa que menciona Wesley que se debe hacer con el dinero.
7. ¿En qué caen los que quieren enriquecerse según 1 Timoteo 6:9?

Horizontales:

2. ¿Cómo se le llama a lo que no necesitamos?
4. Lugar dónde se debe hacer tesoros según Jesús.
6. ¿Qué cosa llevamos cuando morimos?



Hoja de trabajo (18 a 23 años).

Que cada alumno conteste las siguientes preguntas y luego que las compartan con la clase. Usted como maestro puede contestar las preguntas teniendo en cuenta lo expuesto en la lección.

1. ¿Qué diferencia hay entre lo que es vanidad y una necesidad?

Vanidad es algo superficial, un gusto, una moda que marca la sociedad. La necesidad es algo básico para la vida.

2. Según Efesios 4:28 ¿qué debemos hacer con el dinero?

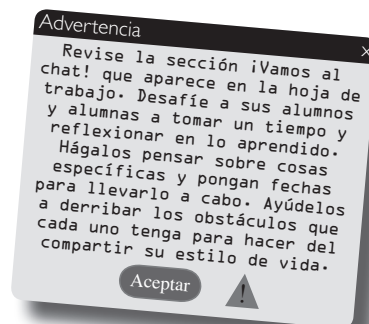
Compartir con los que necesitan.

3. ¿Cuál es el consejo que Wesley nos da?

Ganar todo lo que se pueda, ahorrar todo lo que se pueda y dar todo lo que se pueda.

4. ¿Cuál es la utilidad y el valor del dinero?

El dinero es útil para las necesidades básicas. En cuanto al valor el dinero no es bueno o malo. Su valor lo determina el uso que le damos.



Trabajo ¡Qué pereza!

Lección 2

Patricia Picavea • Guatemala

Objetivo: Que el alumno comprenda la responsabilidad que tenemos delante de Dios por nuestro trabajo.

Para memorizar: “Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres” Colosenses 3:23.

Advertencia

No olvide preguntar sobre el reto de la semana anterior acerca de compartir con otros algo de su posesión. Comenten al respecto.

Aceptar

Conéctate

¡A Navegar!

Descargas

Dinámica introductoria (12 a 17 años).

- Materiales: Cada uno recibe un papel y un lápiz.
- Instrucciones: Haga que los alumnos se coloquen en círculo. Entregue un pedazo pequeño de papel y un lápiz a cada alumno. Luego pídales que escriban el nombre de un trabajo u oficio que le gustaría desempeñar, (albañil, pintor, arquitecto, doctor, cocinera, administradora, etc.), sin que nadie vea lo que escribe el otro. Luego haga que cada alumno salga de su lugar y pregunte al otro el trabajo que escribió, si coinciden se van a ir juntando en grupos que hayan escrito el mismo trabajo y van a compartir porque les gusta ese trabajo. Si algunos alumnos se quedaron solos y no hay otro que haya escrito el mismo trabajo, pueden compartir al grupo, porque les gusta ese trabajo; de tal manera que todos puedan participar.

Dinámica introductoria (18 a 23 años).

- Materiales: Cada uno recibe papel y lápiz.
- Instrucciones: Pida a cada alumno que mencione qué características piensan que debe tener el trabajo ideal y luego haga que compartan lo que escribieron con el grupo.

Generalmente junto con el trabajo viene también el descontento, ya sea por los sueldos inadecuados, el exceso de responsabilidades o las innumerables presiones, y por que no decirlo, también viene el miedo a perder el empleo. El trabajo es parte de la vida del ser humano. Nuestro trabajo ocupa la mayoría de nuestro tiempo y hace que empleemos nuestras capacidades en él. Para estar satisfechos con nuestro trabajo, las Escrituras nos enseñan que todo, (incluyendo el trabajo) debemos hacerlo como para el Señor.

Conéctate

¡A Navegar!

Descargas

En la actualidad a varias personas les costaría imaginar una jornada de trabajo de más de 8 horas, sin el descanso del sábado y domingo o uno de los dos o un día cualquiera de la semana y otros derechos con los que contamos hoy como vacaciones, aguinaldo, seguro médico, etc. En el siglo XVI las condiciones de trabajo eran muy diferentes, las jornadas laborales podían ser de hasta 16 horas con trabajos que comenzaban a las 4 de la mañana y terminaban a las 8 de la noche. Sin embargo, aunque en muchos casos las condiciones han mejorado, existe mucha inconformidad. Hoy en día se está tratando de promover “la diversión en el trabajo” pero no todos los lugares de trabajo pueden instalar en sus empresas salas de masaje, relajación, gimnasio, mesas de billar, etc. Lo que se quiere instaurar es el buen humor entre los trabajadores, para aumentar la eficacia laboral.



1. ¿Quién inventó el trabajo?

La Palabra nos enseña que el trabajo fue instituido por Dios antes de la caída. Leamos Génesis 2:15. Lo primero que hizo Dios con Adán fue ponerlo a trabajar (Génesis 2:19). El trabajo fue creado para beneficio del ser humano, aunque algunos no lo crean así. El trabajo no es consecuencia del pecado. No es una maldición. Después de la caída, el trabajo se volvió más difícil (Génesis 3:17-19), pero no fue el castigo por el pecado, por el contrario el trabajo dignifica a las personas, por eso en Éxodo 20:9, Dios declaró: “Seis días trabajarás y hará toda tu obra...”. Por otro lado Dios mismo trabajó según Éxodo 20:11.

2. ¿Para qué trabajamos?

El trabajo es un bien que viene de Dios y por medio de él proveyó para nuestro sustento, Eclesiastés 5:18 dice “He aquí, pues, el bien que yo he visto: que lo bueno es comer y beber, y gozar uno del bien de todo su trabajo con que se fatiga debajo del sol, todos los días de su vida que Dios le ha dado; porque esta es su parte”. Este pasaje nos enseña que debemos gozar del trabajo y los frutos que este trae y no debemos irritarnos o alterarnos por ellos.

En la Biblia encontramos lo siguiente:

- Si somos fieles Dios es quien nos hace prosperar en el trabajo. Esta verdad debe ser de motivación en nuestro desempeño como empleados. Muchos no prosperan en sus trabajos y ven sus vidas frustradas porque no entienden esta verdad, Génesis 39:2-3.
- Dios nos da las habilidades. Éxodo 36:1 nos muestra esta verdad. Dios nos da habilidades únicas. No existe una persona mejor que otra sino que Dios nos ha dado diferentes habilidades. Esta en nosotros el desarrollarlas y aprovecharlas al máximo.
- Dios controla los ascensos. El Salmo 75:6-7 nos muestra que no está en nuestro jefe el ascenso sino en Dios. Esto debe cambiar nuestra actitud en el trabajo.

El hijo de Dios debe hacer todo lo que venga a su mano de la mejor manera, en Eclesiastés 9:10 dice: “Y todo lo que te venga a la mano, hazlo con todo empeño; porque en el sepulcro, adonde te diriges, no hay trabajo ni planes” (Versión internacional) cuando dice todo incluye el trabajo también.

Años más tarde Pablo en Colosenses 3:22-25 se refiere a los siervos, mandándolos a obedecer a los amos terrenales, no sirviendo cuando se es visto sino sirviendo correctamente aun cuando no se les controla o no se les ve. Todo lo que se haga en el trabajo se debe hacer de corazón pensando que se esta sirviendo a Dios y es parte del testimonio, sin importar si el trabajo es secular o cristiano o si el jefe es bueno o malo. Según el apóstol absolutamente todo lo que se hace es visto por Dios a quien decimos que amamos y servimos por eso el apóstol nos motiva hacer todo de corazón.

3. ¿Por qué debo trabajar yo?

La Biblia motiva hacer todas las cosas con diligencia y excelencia. Nunca a un cristiano se lo debe relacionar con la pereza o mediocridad. En 2 Tesalonicenses 3:8-9

el apóstol escribe una frase común entre los hebreos “Ni comimos de balde el pan de nadie” esto incluye la idea de ganarse la vida, el apóstol esta afirmando que no aceptaron cuarto, ni comida de nadie sin pagar por ello. El apóstol se estaba refiriendo a que nadie debe ser mantenido o vivir a expensas del trabajo de otro.

En 2 Tesalonicenses 3:10 sigue diciendo “Cuando estábamos con ustedes les decíamos que quien no quiera trabajar tampoco tiene derecho a comer” (Versión Lenguaje actual) este versículo muestra con claridad que es una exhortación para personas que no deseaban trabajar. Es posible que personas ociosas estuvieran pidiendo alimento a la iglesia, y Pablo les manda la orden de que trabajen, esto es digno para las personas, pues así tienen su alimento diario. Era una regla general para la gente pobre que debía trabajar cada día para ganarse el sustento y tener que comer.

Hay que aclarar que el pasaje no se refiere ni a las personas que no consiguen trabajo, ni a los que tienen una discapacidad, solamente se refiere a los que no quieren trabajar.

Al referirse al trabajo, como cristianos se debe ser cuidadoso. En ninguna manera el trabajo debe impedir el servicio a Dios, porque si es así se está admitiendo con los hechos que el trabajo está primero en la vida y no Dios, Mateo 6:33.



Es importante guardar el día de reposo. Este mandato del Antiguo Testamento es muy útil hoy. El cuerpo es como una máquina y necesita tener su tiempo de descanso. Esto suele ser difícil cuando se está bajo la presión del trabajo o presión económica o de estudio pero es importante aplicar la fe trabajando duro y a conciencia seis días y orar para que el Señor haga rendir nuestro tiempo en lo que hacemos. El Señor mismo instituyó un día de descanso Éxodo 20:8-11, para el bienestar físico, mental y espiritual. No se debe descuidar la salud que también ha sido dada por el Señor.

El trabajo es muy importante para el sustento pero también es importante porque ayuda a desarrollar el carácter del trabajador. El trabajo crea disciplina, diligencia, habilidad, sujeción, responsabilidad y liderazgo (en algunos casos).

Conéctate ¡A Navegar! Descarga 

Instrucciones de las hojas de trabajo

Hoja de trabajo (12 a 17 años).

Organice a los alumnos en tríos para trabajar en el diálogo ABC

1. ¿El trabajo es una maldición o una bendición? *Es una bendición ¿Por qué? Dios lo creó y por medio de él obtenemos lo necesario para nuestro sustento y para compartir.*
2. Sopa de letras. Descubre palabras que se asocian con cualidades que el trabajador cristiano debe tener.

R	S	E	R	V	I	C	I	O	Z	O
A	E	E	J	J	A	F	E	U	E	B
A	E	S	O	U	R	R	V	S	B	E
O	E	F	P	A	C	T	I	E	E	D
S	I	M	O	O	O	L	I	J	D	I
A	E	J	A	C	N	B	O	R	E	E
O	P	S	I	S	F	S	A	S	O	N
I	I	P	Y	B	I	R	A	R	V	C
Q	W	E	R	T	A	Y	P	B	N	I
F	I	G	H	E	B	J	K	L	L	A
E	S	Z	X	V	L	O	B	E	N	E
E	E	S	F	U	E	R	Z	O	M	K

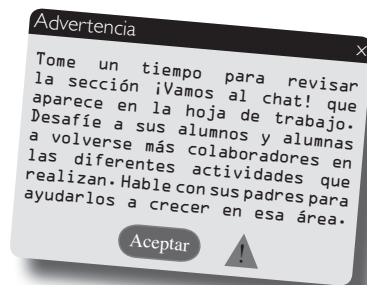
3. Descubre en la vida de José algunos principios para desarrollar un trabajo y lograr el éxito. Génesis 30:1-5; 21-23; 41:39-49.

Hoja de trabajo (18 a 23 años).

Organice a los alumnos en grupos para que respondan las preguntas y luego compartan con la clase.

1. ¿Quién inventó el trabajo y para qué? *Dios para administrar la creación, sostenimiento y realización personal.*
2. ¿Qué nos enseña sobre el trabajo 2 Tesalonicenses 3:6-12? *Ningún cristiano debe ser relacionado con la pereza o mediocridad. Cada uno debe trabajar para su sostenimiento.*
3. ¿Qué principios para tener éxito en el trabajo, obtenemos del testimonio de José en Génesis 39:1-5; 21-23; 41:39? *Si obedecemos a Dios, y nos comportamos correctamente en nuestro trabajo Él estará con nosotros y todo obrará para bien.*
4. Según Colosenses 3:22-24, aun con nuestro trabajo servimos a Dios. ¿Es esto verdad en tu vida? ¿En qué manera? _____

5. Eclesiastés 9:10 ¿Qué nos deja de enseñanza? *Mientras tengamos vida debemos poner nuestro mayor esfuerzo en todo lo que hagamos.*



Lección 1

Conéctate

Descargas

¡Vamos al chat!

Para memorizar: “Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme” (Mateo 19:21).

Conéctate

Descargas

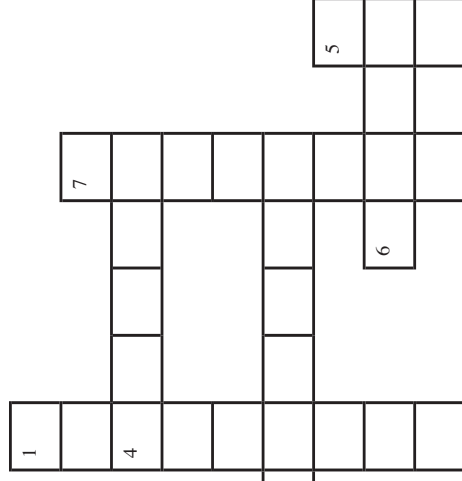
¡Vamos al chat!

Resuelve el crucigrama.

Verticales:

1. ¿Qué suple el dinero?
2. ¿Cómo se le llama a lo que no necesitamos?
3. Primera cosa que Wesley aconseja hacer con el dinero.
4. Lugar dónde se debe hacer tesoros según Jesús.
5. Última cosa que menciona Wesley que se debe hacer con el dinero.
6. ¿Qué cosa llevamos cuando morimos?
7. ¿En qué caen los que quieren enriquecerse según 1 Timoteo 6:9?

Horizontales:



Conéctate

Descargas

¡Vamos al chat!

Ahora piensa en alguien a tu alrededor que no posea algo que tú si tienes y compártelo. Si hay algo que tienes en mente y deseas mucho, piensa que tan necesario es y luego decide si debes comprarlo o mejor compartirlo con alguien u ofrendarlo para algún fin en la iglesia. Anota aquí lo que vas a compartir: _____

Haz un compromiso con Dios en oración, de compartir lo que has prometido.

Sabías que...

en el año que Wesley ganó el equivalente de 1.4 millones vivió del 2% de sus ingresos, y diezmó y regaló el 98%. Es más, durante su vida Wesley ganó el equivalente de 30 millones. Cuando murió dejó solamente una cuantas monedas y un par de cucharas de plata, todo lo demás lo había regalado.



1

Lección

Hoja de trabajo para alumnos de 1^{da} a 2^{da} años de edad.

Conéctate

Descargas

¡Vamos al chat!

Para memorizar: “Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme” (Mateo 19:21).

Conéctate

Descargas

¡Vamos al chat!

Contesta las siguientes preguntas:

1. ¿Qué diferencia hay entre lo que es vanidad y una necesidad? _____
2. Según 1 Timoteo 6:7-10 y 17-18 ¿Para que debemos usar el dinero y que consecuencias nos trae el amor al dinero?: _____
3. ¿Crees que hoy en día podemos llevar a la práctica el consejo que Wesley nos da? “Ganar todo lo que puedan, ahorrar todo lo que puedan y dar todo lo que puedan”. _____
4. Según los pasajes de Mateo 19:21-22 y 2Corintios 9: 6-8 ¿Qué beneficios nos trae, el compartir lo que tenemos? _____

Conéctate

Descargas

¡Vamos al chat!

A hora piensa en alguien a tu alrededor que no posea algo que tú si tienes y compártelo. Si hay algo que tienes en mente y deseas mucho, piensa que tan necesario es y luego decide si debes comprarlo o mejor compartirlo con alguien u ofrendarlo para algún fin en la iglesia. Anota aquí lo que vas a compartir: _____

Haz un compromiso con Dios en oración, de compartir lo que has prometido.



¿CUÁNTO VALE EL DINERO?



Conéctate

Descargas

¡Vamos al chat!

Para memorizar: Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres” (Colosenses 3:23).

Conéctate

Descargas

¡Vamos al chat!

Júntate en un trío ABC y dialoguen para resolver las actividades.

1. ¿El trabajo es una maldición o una bendición? _____; ¿Por qué? _____

R	S	E	R	V	I	C	I	O	Z	O
A	E	E	J	J	A	F	E	U	E	B
A	E	S	O	U	R	R	V	S	B	E
O	E	F	P	A	C	T	I	E	E	D
S	I	M	O	O	O	L	I	J	D	I
A	E	J	A	C	N	B	O	R	E	E
O	P	S	I	S	F	S	A	S	O	N
I	I	P	Y	B	I	R	A	R	V	C
Q	W	E	R	T	A	Y	P	B	N	I
F	I	G	H	E	B	J	K	L	L	A
E	S	Z	X	V	L	O	B	E	N	E
E	E	S	F	U	E	R	Z	O	M	K

2. Sopa de letras. Descubre palabras que se asocian con cualidades que el trabajador cristiano debe tener.

3. Descubre en la vida de José un principio para desarrollar un trabajo y lograr el éxito. Génesis 30:1-5; 21-23; 41:39.

Conéctate

Descargas

¡Vamos al chat!

¿Qué actitud tienes en tus estudios, colaboración en el hogar, servicio en la iglesia o en tu trabajo? Examina tu vida y toma la decisión de cambiar. Cada día al levantarte repite el texto. En la noche anota como te fue y compártelo el próximo domingo con tus compañeros.



2

Lección

Hoja de trabajo para alumnos de 1^{da} a 2^{da} años de edad.

Conéctate

Descargas

¡Vamos al chat!

Para memorizar: Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres” (Colosenses 3:23).

Conéctate

Descargas

¡Vamos al chat!

Responda las siguientes preguntas

1. ¿Quién inventó el trabajo y para qué?

2. ¿Qué nos enseña sobre el trabajo II Tesalonicenses 3:6-12?

3. ¿Qué principio para tener éxito en el trabajo, obtenemos del testimonio de José en Génesis 39:1-5; 21-23; 41:39?

4. Según Colosenses 3:22-24, aún con nuestro trabajo servimos a Dios. ¿Es esto verdad en tu vida? ¿En qué manera?

5. Eclesiastés 9:10 ¿Qué nos deja de enseñanza?

Conéctate

Descargas

¡Vamos al chat!

Sabías que...
a lo largo de 50 años la persona pasa por lo menos, unas 100,000 horas de su vida trabajando.

¿Qué actitud tienes en tus estudios, colaboración en el hogar, servicio en la iglesia o en tu trabajo? Examina tu vida y toma la decisión de cambiar. Cada día al levantarte repite el texto. En la noche anota como te fue y compártelo el próximo domingo con tus compañeros.



Conéctate con Cristo y su Palabra

TRABAJO ¡QUE PEREZAI!

